

## Indicadores Económicos al 31 de Agosto

Promedio Cesta Venezolana (USD/barril)	65,96	RIN (MM USD) de	8.667	Liquidez monetaria (miles de Bs)	4.517.643.263.500	Dicom (Bs/EUR)	71,54
Var. Mes anterior	-0.15%	Var. mes anterior	-1,53%	Var. mes anterior	66,08%	Var. cierre mes anterior	2379%

## El anclaje al petro es un camino de servidumbre

### Punto de partida: la naturaleza del petro

El petro fue presentado como una criptomoneda emitida por el Estado venezolano, cuya finalidad era prescindir del dólar para realizar operaciones financieras internacionales. Sin embargo, el proyecto nunca se logró desarrollar; la preventa del petro consistió en unas representaciones (token) que no lograron aceptación en el mercado internacional de criptomonedas. Muchas casas de cambio catalogaron al petro como una estafa. Efectivamente se trataba de una emisión de promesas de pago, o emisión de deuda de un activo que aún no había sido creado (ICO), cuyo respaldo además se encuentra en el subsuelo (petróleo), en unos campos donde no hay proyectos de explotación en ejecución.

El Petro no tiene las características de una criptomoneda: es centralizado; no tiene límite de emisión; está respaldado por unos barriles que aún no han sido producidos y no es transado en ninguna casa de cambio internacional, es decir, no tiene valor de cambio frente al dólar u otras criptodivisas. A pesar de su inexistencia y su invalidez, el Ejecutivo insiste en aplicar el petro como ancla y ha mencionado su intención de emitir y realizar pagos con esta moneda virtual, que al final no es dinero, y cuyo valor dependerá del criterio de quienes están actualmente planificando toda la economía del país.

### Anclaje con control de cambio

Un ancla es una regla o criterio que cumple la autoridad monetaria para determinar un tipo de cambio, siempre en un marco de libre convertibilidad, con la finalidad de detener presiones inflacionarias. El ancla puede ser una referencia para los salarios y precios, sin embargo, esto no significa el establecimiento de controles. La intención es que la economía se ajuste conforme cambien las variables involucradas en el ancla.

Una regla monetaria en hiperinflación implica de antemano la disposición de asumir disciplina fiscal y monetaria. La intención es controlar la oferta de dinero y para ello es indispensable un banco central autónomo. En caso contrario, la aplicación de la regla no tiene sentido, y la hiperinflación seguirá aumentando.

El principal problema del anclaje es el esquema cambiario vigente, el cual consiste en un sistema centralizado de administración de divisas que ha mutado durante 15 años. A pesar de haberse derogado la Ley de Ilícitos Cambiarios, se mantienen las barreras para la compra de dólares mediante un tope máximo para la demanda. El mecanismo de subasta sigue siendo el medio utilizado para llevar a cabo la determinación del tipo de cambio, a través un sistema poco transparente que responde a factores ajenos al mercado, lo que además asegura la permanencia del tipo de cambio paralelo. Este esquema cambiario convierte al ancla en un mecanismo de ajuste discrecional del tipo de cambio, precios y salarios. Es absoluta y total economía centralmente planificada.

## Camino de servidumbre

Nos encontramos en un escenario donde la economía pretende ser ajustada a unos supuestos equilibrios que serán calibrados por medio de un ancla inexistente a una moneda que no es dinero, y a un tipo de cambio arbitrario. Los equilibrios no se imponen ni son estáticos, la economía se encuentra en un permanente ajuste de oferta y demanda, que se logra gracias a la transmisión de un conocimiento disperso a través de la variación libre de precios. No existe planificación alguna que logre una mayor eficiencia en la transmisión de información, cooperación voluntaria y prosperidad, que no sea mediante un entorno de libertades individuales.

Este supuesto anclaje no es más que un control generalizado y absoluto de los precios, sumado al hecho de que el Estado está asumiendo toda la nómina privada, convirtiéndose en el patrono de todo el sector privado. La pretensión del plan de recuperación es controlar toda la economía imponiendo criterios mediante la coacción y la expropiación. El equilibrio que plantean no es más que un vulgar sometimiento del mercado, el cual se verá obligado a trasladarse a la informalidad, asumiendo mayores costos y riesgos, lo cual se traduce en pérdida de calidad de vida.

El anclaje al petro no es más que un camino de servidumbre, se está obligando a toda la economía a asumir una unidad de cuenta invariable, estática, con un tipo de cambio que se modificará cuando el Estado lo ordene. Estamos ante la sofisticación de una economía planificada que en definitiva busca erradicar el mercado mediante la destrucción del dinero y del sistema libre de precios.

**Elaborado por:**  
**Economista Oscar J. Torrealba**  
**Investigador de Cedice Libertad**  
**@DineroFiat**

**Para mayor información:**  
**oscarcedice@gmail.com**  
**www.cedice.org.ve**